

Sin importar el área de práctica, todo abogado debe tener buena redacción y ortografía.

concepto de mercadeo jurídico cobra una importancia crucial. Mónica Siabato, abogada radicada en Armenia, asegura que el mercado y la gente son una prioridad en un momento “en que la profesión ha venido perdiendo credibilidad y el lenguaje jurídico se hace más intrincado para el común de las personas. Por ello he decidido cursar en línea aspectos relativos a la importancia de hallar una identidad, la relevancia de posicionar una firma, la manera de desarrollar un nombre y qué herramientas emplear para responder a las demandas de las personas. Hacerlo “generará un cambio en la distancia que existe hoy entre abogados y clientes”, asegura.

3. Aprenda otros idiomas

En la Pontificia Universidad Javeriana, el diplomado de Inglés Legal se enfoca en instruir a los abogados con palabras útiles para que amplíen sus horizontes. El curso de Business English, por su parte, está enfocado en “hacer negocios”. Entre tanto, en la Universidad Nacional existen ofertas en Inglés Básico y Comunicación Efectiva. La oferta de Inglés Legal y comunicaciones presente en la Universidad del Rosario ratifica que la demanda es alta y enfocada en este idioma; mientras que en la Universidad de Los Andes un taller en inglés parece diseñado para la profesión “¿cómo ser un comunicador más confiable y exitoso?”. En definitiva, los abogados están

obligados a abrirse campo en otros escenarios ante el actual mundo cambiante y globalizado. Francisco Bermúdez, abogado y profesor de la Universidad del Rosario, quien alimenta un blog jurídico en cuatro idiomas (francés, portugués, inglés y español), asegura que los jóvenes están cada vez más preparados en otros idiomas pero presentan grandes fallas en el español. “Es muy usual que en los procesos de selección se le pregunte al candidato si sabe inglés. Conocer otro idioma es un requisito imprescindible para trabajar en un bufete de abogados o en una empresa. Pero

si utilizamos el español, aprendamos a emplearlo correctamente”, afirma.

4. Exprésese bien

La comunicación oral o escrita es la carta de presentación de todo abogado; sin embargo, no todos lo tienen claro. Martín Galvis, abogado de la Universidad Nacional, asegura que en la firma en la que trabajaba “el nivel de redacción era pésimo. Los textos con contenido jurídico requieren un alto grado de complejidad. Me sentía avergonzado por el nivel de mis

